

Attack of the hungry salt cedar beetles

By TOM HAINES

PRESIDIO - The goal of transporting tiny Tunisian beetles to several locations along riverbanks near Presidio last summer was to try to wipe out invasive salt cedar.

By that measure, the release of 300 beetles by the U.S. Department of Agriculture in six locations upstream and downstream of Presidio has been an unqualified success: miles and miles of salt cedar, which can contribute to flooding and draws valuable water from riverside ranch land, has been stripped bare by the beetles.

But what is happening now - with millions of hungry beetles turning from the riverbanks and descending on Presidio and communities across the river in Mexico - was unexpected, and alarming.

The beetles are attacking athel trees, another kind of salt cedar that provides much-needed shade in yards, parks and other areas. They have taken many towering trees from full foliage to twig-bare in a matter of days. It looks like doomsday, something out of bug warfare," said Carlos Nieto, who has had trees in his own yard hit and is working hard lobbying government officials to find solutions before others are lost around the city.

Antonio Manriquez Sr. had trees devoured in his yard and began cutting them down when he worried they'd become a fire hazard. He has already spent \$1,500 on the work and is unsure how much it will cost.

"Those trunks are very old," Manriquez said. "They're good



(photo courtesy of the USDA)

The salt cedar beetle is playing havoc with some Presidio trees.

shade trees, and I wasn't planning on spending that kind of money."

The Mediterranean beetles are creating a bit of an international incident in the desert of North America: Mexican media in Ojinaga are reporting local speculation that the U.S. Border Patrol has released the

beetles to clear riverbanks traveled by illegal immigrants and drug traffickers.

The situation has Nieto and others on the U.S. side of the Rio Grande asking for some government agency to step up and offer relief: either providing chemical treatments to protect athel trees from

the beetles, or paying to remove trees already damaged. "The good part of it is (the beetles are) working very effectively on the salt cedar along the river," Nieto said.

But citizens were not given enough warning about the un-

(Continued on page 3)

Beetles

(Continued from page 1)

expected consequence the beetles would bring to trees on their own property, Nieto said, and that should be the government's responsibility.

"Help us save a tree, or help us take it out," Nieto said.

For their part, the USDA biologists who brought the beetles to the banks of the Rio Grande say that residents have little to worry about. They say the athel cedars should foliate again this fall, or certainly by next spring. And though beetles may eat those leaves, the tree should survive the cycle.

"I don't think anyone has to worry about their trees dying," said Jack DeLoach, Ph.D., who is conducting the beetle program for USDA's Agricultural Research Service.

DeLoach says the Tunisian beetles don't bite people and feed on nothing other than salt cedar and athel. They prefer the salt cedar. With the salt cedar dying off, DeLoach predicts the beetles will, too.

That, though, is only an educated guess.

"This is the first time we've seen athel attacked by these beetles," DeLoach said.

Tunisian beetles have never reproduced so abundantly in Texas, nor ravaged residential neighborhoods as they are in Presidio, which leaves an open question.

"We don't know," DeLoach said, "but we don't see it getting any worse."

The problem began two centuries ago, more or less, when salt cedars were brought



(photo courtesy of the USDA)

Carlos Nieto and Dr. Jack DeLoach examine the effects of the hungry beetles.

from faraway lands – they are native to the Mediterranean, Middle East, India, China and elsewhere – to New York and California. They were planted extensively across the West, but proved to grow so thickly that they restricted river flow, increasing flooding.

Biologists have long used different types of beetles to combat the salt cedar.

DeLoach explains: "Bring (the beetles) in here and let them reunite with their host plant and let them do what they do."

In recent years, several organizations – including the Rio Grande Institute, Sul Ross State University, Texas AgriLife, Big Bend National Park, and the USDA – have worked to introduce beetles on public and private land along the Rio Grande. Several of those sites have involved a beetle from Crete, with limited success.

Last June, DeLoach released 300 of the Tunisian bee-

gles at six locations, including in Lajitas, Big Bend Ranch State Park and along Alamito Creek. At some sites, the beetles, which reproduce 4 to 5 times in a year, multiplied only modestly.

At Alamito Creek, however, the 300 beetles – each only 3/8ths of an inch long – became hundreds of millions of beetles. Over the course of a year, they defoliated 23 miles of salt cedar along the Rio Grande.

Then they turned like hungry drunks at midnight toward the athel trees of Presidio.

DeLoach said the Tunisian beetles were brought to the Rio Grande only after field tests in Temple, Big Spring, and south of Corpus Christi. The USDA also conducted an environmental review before using the Tunisian beetles.

"They weighed the positives and negatives," DeLoach said. "We're finding out it is maybe more of a risk than was anticipated."

La zona fronteriza se enfrenta a una "guerra contra los bichos"

Por TOM HAINES

PRESIDIO – El objetivo de transportar el pasado verano minúsculos escarabajos tunecinos a varias ubicaciones a lo largo de las riberas cerca de Presidio era el de intentar eliminar el invasivo cedro salado.

A ese respecto, la liberación de 300 escarabajos por parte del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) en seis ubicaciones río arriba y río abajo de Presidio ha sido un éxito rotundo: los escarabajos han vaciado a millas y millas de cedro salado, que puede contribuir a inundaciones y que quita agua valiosa de los terrenos agrícolas al lado del río.

Pero lo que ahora sucede millones de escarabajos hambrientos saliendo de las riberas y lanzándose sobre Presidio y las comunidades mexicanas al otro lado del río— ha sido inesperado y alarmante.

Los escarabajos están atacando los árboles tamarix aphylla, otra especie de cedro salado que ofrece sombras necesarias en jardines, parques y otras zonas. En cuestión de días, han dejado a árboles altísimos con un follaje total en unos ramitos.

"Parece el día del Juicio Final, algo sacado de una guerra con bichos," dijo Carlos Nieto, que ha visto afectado a árboles de su propio jardín y que está trabajando duro para presionar a los oficiales gubernamentales para que encuentren soluciones antes de que se pierda otros árboles en la ciudad.

A Antonio Manríquez Sr. le devoraron árboles en su jardín y éste comenzó a tirarlos abajo cuando temió que podrían causar un incendio. Ya ha gastado 1,500\$ en el trabajo y no está seguro cuánto más le costará.

"Esos troncos son muy viejos," dijo Manríquez. "Son buenos árboles que proporcionan sombra, y no pensaba gastar tanto dinero."

Los escarabajos mediterráneos están creando una especie de incidente internacional en el desierto de Norteamérica: la prensa mexicana en Ojinaga informa de especulaciones locales que dicen que la Patrulla Fronteriza estadounidense



Un arbol en la casa de Tony Manriquez en Presidio.

propiedades, dijo Nieto, y eso debía ser responsabilidad del gobierno.

"Que nos ayude a salvar a un árbol, o que nos ayude a sacarlo," dijo Nieto.

Por su parte, los biólogos del USDA que trajeron los escarabajos a las riberas del Río Grande dicen que los residentes tienen poco de qué preocuparse. Dicen que los árboles tamarix aphylla deberían volver a tener follaje este otoño o, sin duda, cuando llegue la primavera. Y aunque los escarabajos podrían comer esas hojas, el árbol debería sobrevivir el ciclo.

"No creo que nadie tenga que preocuparse porque se les mueran sus árboles," dijo Jack DeLoach, que posee un doctorado y que está llevando a cabo el programa con los escarabajos para el Servicio de Investigación Agrícola del USDA. DeLoach dice que los escarabajos tunecinos no pican a la gente y se alimentan únicamente del cedro salado y el tamarix aphylla. Prefieren el cedro salado. Con la eliminación del cedro salado, DeLoach prevé que también serán eliminados los escarabajos.

on plantados extensamente por el oeste, pero demostraron crecer tan espesamente que restringieron el flujo de ríos, aumentando así a las inundaciones.

Los biólogos han usado desde hace mucho a diferentes tipos de escarabajos para combatir el cedro salado.

DeLoach explica: "Que los traigan y que dejen que se reúnan con su planta huésped y dejar que hagan lo que hacen."

En los últimos años, varias organizaciones—incluyendo el Instituto del Río Grande, la Universidad Estatal de Sul Ross, Texas AgriLife, el Parque Nacional del Big Bend y el USDA—han trabajado para introducir escarabajos en tierras públicas y privadas a lo largo del Río Grande. Un escarabajo de Creta entró en contacto con varias de esas ubicaciones, con un éxito limitado.

El junio pasado, DeLoach soltó a 300 escarabajos tunecinos en seis ubicaciones distintas, incluyendo Lajitas, el Parque Estatal Rancho del Big Bend y a lo largo de arroyo Alamito. En algunas ubicaciones, los escarabajos, que se



Escarabajo Tunecino.

los escarabajos tunecinos.

"Sopesaron las ventajas y las desventajas," dijo DeLoach. "Estamos averiguando que tal vez sea más un riesgo que lo anticipado."

Traducción de MIRIAM HALPERN CARDONA

... con ellos," dijo Manríquez. "Son buenos árboles que proporcionan sombra, y no pensaba gastar tanto dinero."

Los escarabajos mediterráneos están creando una especie de incidente internacional en el desierto de Norteamérica: la prensa mexicana en Ojinaga informa de especulaciones locales que dicen que la Patrulla Fronteriza estadounidense haya soltado los escarabajos para despejar las riberas transitadas por inmigrantes ilegales y contrabandistas de droga.

La situación ha impulsado a Nieto y a otros en el lado estadounidense del Río Grande a pedir que alguna agencia gubernamental se presente y ofrezca ayuda: u ofreciendo tratamientos químicos para proteger los árboles tamarix aphylla, o pagando para sacar a los árboles ya dañados.

"Lo bueno es que (los escarabajos) están trabajando muy efectivamente respecto al cedro salado a lo largo del río," dijo Nieto.

Pero los ciudadanos no recibieron los avisos suficientes respecto a la inesperada consecuencia que traerían los escarabajos a sus propias

... y que con nosotros a cabo el programa con los escarabajos para el Servicio de Investigación Agrícola del USDA. DeLoach dice que los escarabajos tunecinos no pican a la gente y se alimentan únicamente del cedro salado y el tamarix aphylla. Prefieren el cedro salado. Con la eliminación del cedro salado, DeLoach prevé que también serán eliminados los escarabajos.

Pero es sólo una conjetura hecha con cierta base.

"Es la primera vez que hemos visto atacado el tamarix aphylla por parte de estos escarabajos," dijo DeLoach.

Los escarabajos tunecinos jamás se han reproducido tan abundantemente en Texas, ni tampoco han arrasado barrios residenciales como lo están haciendo en Presidio, lo cual deja una interrogativa.

"No lo sabemos," dijo DeLoach, "pero no preveamos que empeore."

El problema comenzó hace dos siglos, más o menos, cuando los cedros salados fueron traídos desde tierras lejanas —son oriundos del Mediterráneo, del Oriente Medio, de la India, de China y de otras partes— a Nueva York y a California. Fuer-

... y privados a lo largo del Río Grande. Un escarabajo de Creta entró en contacto con varias de esas ubicaciones, con un éxito limitado.

El junio pasado, DeLoach soltó a 300 escarabajos tunecinos en seis ubicaciones distintas, incluyendo Lajitas, el Parque Estatal Rancho del Big Bend y a lo largo de arroyo Alamito. En algunas ubicaciones, los escarabajos, que se reproducen entre 4 y 5 veces al año, se multiplicaron sólo modestamente.

En el arroyo Alamito, sin embargo, los 300 escarabajos —cada uno midiendo sólo tres octavas partes de una pulgada— se convirtieron en cientos de millones de escarabajos. A lo largo del curso de un año, defoliaron 23 millas de cedro salado a lo largo del Río Grande.

Entonces se convirtieron en hambrientos borrachos a medianoche respecto a los árboles tamarix aphylla en Presidio.

DeLoach dijo que los escarabajos tunecinos fueron traídos al Río Grande sólo después de hacer pruebas sobre el terreno en Temple, Big Spring y el sur de Corpus Christi. El USDA también condujo una revisión medioambiental antes de emplear